ISSN 0719 - 1359
Volumen 10

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Filosofía y Poesía

LAS DISERTACIONES ACERCA DE LA VIDA EN LA POESÍA DE SAFO… (Marina Andrés Becerril)

MARGUERITE YOURCENAR O EL NO SENTIR (Austria Colín Cortés)

EN LA CARAVANA DE PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS (Laura Patricia Luna Kazén)

PRESENTACIÓN DE LIBRO de Lucero González Suárez: ¿Adónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido?.....

Revista de Filosofía Nuestramericana

Posibilidad, Crítica y Reflexión

Volumen 10
Semestre II-2017

Filosofía y poesía

ISSN 0719-1359

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 10

Semestre II-2017

FILOSOFÍA Y POESÍA

ISSN 0719-1359

OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

ISSN 0719-1359

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 10

Semestre II AÑO 2017

ISSN: 0719-1359

DIRECTORES
MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN
MTRO. MARIO ALBERTO DOMÍNGUEZ CASTRO

EDITORA GENERAL
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

DISEÑO DE PORTADA
MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN

DISEÑO
LIC. AMANDA RODRÍGUEZ VARGAS
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

CORRECCIÓN DE ESTILO
MTRO. MARIO ALBERTO DOMÍNGUEZ CASTRO
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

COLABORACIÓN
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

ORGANIZACIONES CO-EDITORAS
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS;
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA

IMAGEN DE PORTADA
ANDREA LEÓN GUTIÉRREZ
FOTOGRAFÍA ANÁLOGA BLANCO Y NEGRO 35MM

URL: http://filnuestramericana.deycritsur.cl
MAIL: rev.nuestramericanafilosofia@gmail.com

ESTA OBRA PUEDE SER UTILIZADA, REPRODUCIDA, FACILITADA EN CUALQUIER MEDIO Y EN CUALQUIER FORMATO PARA FINES EDUCATIVOS. QUEDA ABSOLUTAMENTE PROHIBIDA SU COMERCIALIZACIÓN

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN, Año 5, núm 10, agosto 2017, es una publicación semestral editada por Juventud Utopía A.C., Observatorio Filosófico de Morelos, Observatorio Filosófico de Colombia con domicilio en Ajusco #33 Col. Rancho Cortés, C.P. 62120, Cuernavaca, Morelos, México. Sitio web de la revista admrevfilosofia.wixsite.com/filosofia, correo electrónico: rev.nuestramericanafilosofia@gmail.com. Editora general: Mtra. Ma. Guadalupe Estefanía Agraz Rubin. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo ISSN **0719-1359**. Directores Mtra. Lucía de Lourdes Agraz Rubin y Mtro. Mario Domínguez Castro, Comité Editorial: Lic. Amanda Rodríguez Vargas, Lic. Luisa Fernanda Becerra Mateus y Lic. Zianya Pamela Flores Hernández. Sección Difusión y Vinculación, ubicada en Ajusco #33 Col. Rancho Cortés, C.P. 62120, Cuernavaca, Morelos, México. Fecha de la última actualización: 28 de agosto de 2017.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la editora responsable de la publicación.

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN se distribuye bajo la Licencia CC de Atribución-No Comercial 4.0 Internacional, que permite redistribuir sus contenidos en cualquier medio o formato, y crear a partir de ellos. Se debe dar crédito al autor y a la revista, y se debe indicar si se han realizado cambios en su reutilización. No se debe sugerir que el uso de los contenidos tiene el apoyo expreso de **REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN**, ni tampoco hacer uso de ellos con fines comerciales.

DIRECTORES
MTRO. MARIO ALBERTO DOMÍNGUEZ CASTRO
COORDINADOR DEL OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA (OFCOL)
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUÍS AMIGÓ (FUNLAM)

MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN
CO-FUNDADORA DEL OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS (OFMOR)
TESORERA DE JUVENTUD UTOPÍA A.C.

EDITORA GENERAL
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN
CO-FUNDADORA DE OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS (OFMOR)
PRESIDENTA DE JUVENTUD UTOPÍA A.C.

COMITÉ EDITORIAL
LIC. AMANDA RODRÍGUEZ VARGAS
BACH. LUISA FERNANDA BECERRA MATEUS
LIC. ZIANYA PAMELA FLORES HERNÁNDEZ

CONSEJO ASESOR
DR. GABRIEL VARGAS LOZANO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (UAM-I)
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MÉXICO.

BACH. ISMAEL CÁCERES CORREA
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

ISSN 0719-1359

Carta Al Lector:

Me complace dirigirme a nuestros lectores con motivo del presente número en el que mujeres filósofas nos invitan a pensar desde la puesta en marcha del pensar mismo. Esto es importante porque representa, entre otras cosas, la puesta en escena de un pensar y un decir que en la filosofía ha estado relegado, dejado en las sombras, como de menor valía: el pensar y el decir de la mujer. Quien quiera, bien puede hacer el siguiente "ejercicio": abra el buscador de google y busque: hombres filósofos. Verá que le aparecen títulos como: "grandes filósofos del mundo", "los 30 filósofos más famosos e importantes de la historia", etc., pero no encontrará el título que puso en el buscador. Sin embargo, si el ejercicio ahora lo hace poniendo en el buscador mujeres filósofas, encontrará un gran número de títulos tal cual las indicaciones dadas. Lo que muestra que se da por hecho que el ejercicio de la filosofía, de la racionalidad es "por naturaleza" del dominio masculino y que cuando se piensa en la práctica filosófica, la mujer no es referente (pues, tal vez, se sigue pensando desde Aristóteles que la mujer está relegada al terreno de lo emotivo y lo intuitivo).

Pues bien, el presente número irrumpe en esta dinámica y contracorriente nos presenta una filosofía fresca, dinámica y universal, no sólo por la generalidad de los presupuestos conceptuales y teóricos aquí expuestos, sino porque al estar guiada también por el ojo de la mujer, la filosofía ya no camina tuerta, como antes lo hacía. Con la mujer en el escenario filosófico la filosofía logra universalidad. ¿Qué se van a encontrar los lectores en este número? El lector encontrará un análisis y una interpretación de algunos aforismos del *Tractatus* de Wittgenstein, en el que, según la autora Laura Patricia Luna Kazén, se presenta lo que ha de ser "el quehacer filosófico". El lector también encontrará un análisis literario que Austria Colín Cortés hace de dos cuentos de Marguerite Yourcenar en los que esta última presenta lo que desde una óptica femenina sería la vida. Por su parte, Lucero González Suárez nos presenta un análisis de la experiencia mística de San Juan de la Cruz, desde una perspectiva filosófica. Y Marina Andrés Becerril nos presenta a la luz de la obra poética de Safo, lo que ella denomina una reconciliación entre filosofía y poesía.

Así pues, quedan todos cordialmente invitados al festín de la lectura, de la reflexión y del debate. También se les invita a abrir ágoras para popularizar la filosofía y con ello tener encuentros más humanos.

Mtro. Mario Alberto Domínguez castro
DIRECTOR GENERAL

ISSN 0719-1359

Índice

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Las disertaciones acerca de la vida en la poesía de Safo de Lesbos. Un encuentro entre filosofía y poesía.....10

Marina Andrés Becerril

Marguerite Yourcenar o el no sentir.....18

Austria Colín Cortés

En la caravana de pensamientos filosóficos 23

Laura Patricia Luna Kazén

Presentación de libro: *¿Adónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido? Una fenomenología hermenéutica del Cántico Espiritual B, de San Juan de la Cruz,* Universidad Iberoamericana, México, 2017.....34

Lucero González Suárez

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Las disertaciones acerca de la vida en la poesía de Safo de Lesbos. Un encuentro entre filosofía y poesía

Dissertations about life in the poetry of Sappho of Lesbos. A meeting between philosophy and poetry

Marina Andrés Becerril[1]
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

El objetivo del texto es reconciliar filosofía y poesía desde la obra poética de Safo; aunque ha sido considerada una poeta lírica de la Grecia arcaica, en su poesía podemos introducirnos en su pensamiento y en sus preocupaciones acerca de la vida. En primera instancia se dará una breve historia sobre la poetisa Safo y sobre la figura poética que encarna. Así, continúa con análisis del encuentro entre filosofía y poesía en los escritos de Safo. Encontraremos tres poemas que aluden a preocupaciones de la vida y su identidad como mujer; en este mismo punto la autora discierne sobre el contenido de los poemas y la posición de Safo ante la vida. Finalmente, la autora desarrolla la disertación sobre la relación de la poesía y la filosofía.

Palabras clave: Filosofía, poesía, Safo, razón, emociones, pensamiento, lenguaje.

Abstract

The aim of the text is to reconcile philosophy and poetry from the poetic work of Sappho; although she has been considered a lyrical poet of archaic Greece, in her poetry we can introduce ourselves to her thoughts and concerns about life. In the first instance a brief history will be given about the poetess Sappho and about the poetic figure she embodies. Thus, the author continues with an analysis of the encounter between philosophy and poetry in the writings of Sappho. We will find three poems that allude to concerns about life and her identity as a woman; in this same point the author discerns on the content of the poems and the position of Sappho over life. Finally, the author develops the dissertation on the relationship between poetry and philosophy.

Key words: Philosophy, poetry, Sapho, reason, emotions, thought, language.

[1] Pasante de la Licenciatura de Filosofía, 2009-2012. Estudiante de la Licenciatura de Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2015. E-mail: marinadelozodiac@gmail.com .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

La relación entre filosofía y poesía ha sido especial, pues se dice: se han separado desde la modernidad, la racionalidad no puede convivir con lo poético o imaginario; sin embargo, la filosofía y la poesía no siempre habían estado separadas, no había una fragmentación del conocimiento, la división de saberes en la modernidad ha causado que la filosofía no se reconozca en la poesía y viceversa, pero tenemos que en los siglos IV y V a. C., hay una filosofía bañaba de poesía y una poesía que se integra con la filosofía. Ejemplo de ello, tenemos a los fragmentos poéticos de Safo de Lesbos. La poesía siempre ha tenido como objetivo expresar en versos lo indescriptible: un sentido hacia la vida, preocupaciones existencialistas, emociones y sentimientos que se escapan del alma. Los enunciados lógicos no son elocuentes para comunicar la fastuosidad de las emociones. A su vez, la filosofía, una de sus principales características es cuestionarnos sobre la vida, sobre el mundo en que vivimos, preguntarnos por el sentido del ser humano y dar respuestas. La pregunta de qué hacemos en el mundo y el sentido de la vida, lo han respondido diversos filósofos y filósofas desde su tiempo. Una de esas mujeres ha sido la poeta Safo, en sus poemas, nos da su posición existencialista de la vida y sus opiniones acerca del amor como una de las emociones que pierde a hombres y mujeres.

El objetivo del texto es reconciliar filosofía y poesía desde la obra poética de Safo. Aunque Safo ha sido considerada una poeta lírica de la Grecia arcaica, en su poesía podemos introducirnos en su pensamiento y en sus preocupaciones acerca de la vida. Los poemas de la autora nos llevan a disertar sobre una filosofía de la vida, conocer la sociedad en la que vivía y también se logra ver su posición existencialista. La poetisa nos argumenta desde sus poemas, nos abre a preguntas filosóficas y nos da respuestas desde la posición de una mujer en la sociedad de la Grecia arcaica.

En primera instancia se dará análisis del encuentro entre filosofía y poesía. Se continuará con una breve historia sobre la poetisa Safo y sobre la figura poética que encarna, se pronunciarán tres poemas que aluden a preocupaciones de la vida y su identidad como mujer; en este mismo punto se procederá a discernir sobre el contenido de los poemas y la posición de Safo ante la vida. Para terminar, se continuará con la disertación de si en la poesía se encuentra la filosofía, específicamente en los poemas de Safo.

La poesía irremediablemente tiene un contenido filosófico pero su lenguaje es

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

diferente al de la filosofía; la poesía trata de guardar el sentido del mundo; su compromiso es decir lo que es indecible, describir emociones y sentimientos que escapan al alma. La filosofía tiene siempre en sus preocupaciones el sentido de la vida, pero se compromete a dar una respuesta que veces no llega a ser satisfactoria, no obstante, abre un diálogo consigo misma y con otros, no sólo desea ser descriptiva como la poesía, desea dar respuestas, su lenguaje es pragmático pero no puede evitar convertirse en poesía.

La relación entre filosofía y poesía ha sido un intenso discurrir sobre la pertinencia de esta relación por parte de los filósofos. La filosofía entendida como un camino encomiable hacia la razón se ha separado de la poesía, pues la poesía no hace más que ir por el sentido contrario, que puede llegar a la locura, sometida por las emociones que la hacen hablar y escribir. Esto último la filosofía lo desprecia, el hombre no puede ser abatido por las emociones, incluso enfrenta estas emociones con estoicismo, trata de fortalecerse con la capacidad de la razón.

En este enfrentamiento tenemos al hombre que posee las dos cualidades: razón y emoción, que no pueden ser separadas, tanto el hombre no se puede ver sólo en la filosofía como no se puede ver en la poesía (Zambrano, 1996). Sin embargo, en la filosofía se destaca a la razón como cualidad primordial del hombre, y en la poesía el hombre se libera de la molesta razón y prefiere no callar los sentimientos que lo envuelven; podemos decir que razón y emoción conviven en el ser del hombre contraponiéndose, y siempre, la filosofía y la poesía se están batiendo por conquistar el lugar que les pertenece.

Poeta y filósofo se han separado en este vaivén de disciplinas, porque uno prefiere al método, al orden del pensamiento , elige el éxtasis fracasado por un desgarramiento (Zambrano, 1996, p. 16), es aquel que no permite llevarse por lo efímero, por lo fastuoso, por la inmisericorde emoción que lleva al final de una plenitud que se disipa inmediatamente y queda con el deseo nunca pleno, sometido a que vuelva otra vez; amor u odio es lo de menos, el poeta sólo desea sentir y ser llevado por el éxtasis.

El poeta tiene otra identidad: es el que nombra, en el ensayo llamado *Hölderlin y la esencia de la poesía* (1936) Martin Heidegger rescata un poema sobre el poder de los poetas:

> Es derecho de nosotros, los poetas
> estar en pie ante las tormentas de Dios
> con la cabeza desnuda,
> para apresar con nuestras propias manos el
> rayo de luz del Padre, a él mismo
> Y hacer llegar al pueblo envuelto en cantos
> el don celeste
> (Heidegger, 2014, p. 121)

El poeta es capaz de apresar lo divino para transmitirlo en cantos, pues su sensibilidad se

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

lo permite a diferencia del filósofo, así el poeta puede trastocar a los demás porque tiene el lenguaje que apresa lo infinito. Heidegger una vez más recurre a Hölderlin para explicar qué es la poesía, para así llevarnos a entender qué es un poeta:

> […] en la poesía los hombres se reúnen sobre la base de su existencia. Por ello llegan al reposo, no evidentemente al falso reposo de la inactividad y vacío del pensamiento, sino al reposo infinito en que están en actividad todas las energías y todas las relaciones. (Heidegger, 2014, p. 120).

Para complementar, el autor anexa: "La poesía despierta la apariencia de lo irreal y del ensueño, frente a la realidad palpable y ruidosa en la que nos creemos en casa. Y sin embargo es al contrario, pues lo que el poeta dice y toma por ser es la realidad." (2014, p. 120). La poesía tiene el contenido del ensueño que siempre está opuesto a la realidad, y ese es su objetivo: transitar entre la realidad y el ensueño.

Ahora que hemos descrito al poeta y al filósofo, podemos decir que hay una relación compleja: poesía y filosofía conviven en el ser del hombre; el hombre elige ya sea la razón o la emoción, y así decide convertirse o en filósofo o en poeta. Pero, ¿acaso esta relación debe estar separada o nunca se puede separar? Pues, en la filosofía se puede encontrar el lenguaje de la poesía, y en la poesía se encuentra la filosofía. El problema continúa pues filósofos y poetas al parecer transitan por el mismo camino pero en realidades opuestas.

La tradición de los poetas podemos ubicarla desde el siglo IV a. c. en la Grecia arcaica, y es ahí donde encontramos a una mujer poeta, a Safo de Lesbos. Su obra llega a nosotros gracias a que se rescataron pergaminos de sus escritos en Egipto. El trabajo de traducción de filólogos e historiadores ha sido de vital importancia para su transmisión en la actualidad. En la Grecia arcaica tenemos que poetas como Arquíloco, Safo o Píndaro desde sus creaciones individuales "[…] expresan el pensamiento de la época, son predecesores de los trágicos y los filósofos de la edad posterior" (Rodríguez, 1981, p. 10). Así, yo tomo a Safo, como una poeta que nos transmite no sólo emoción sino también el pensamiento; expositora de sus ideas a través de la poesía. El contenido de su poesía expresa la desolación, la tristeza, la angustia, el amor que sobrecoge a la voluntad, a la espera dolorosa del amor que puede ser. En varios de sus fragmentos destaca cuestiones sobre la vida de las mujeres: describe la alegría de tener a su hija a su lado, la tristeza de las jóvenes que parten de su hogar, de si es justo que la mujer sufra por amor.

La figura de Safo permanece obscura, aún en el presente no se llega concretar quién era ella. Se ha dibujado desde los pintores del siglo XIX, desde sus propios poemas se imagina su personalidad, e incluso la historia ha

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

afirmado que había dos Safo. Safo nació en Mitilene en la Isla de Lesbos, aproximadamente en los años 590 a. C., ella precedía un *thyaso* una especie de colegio para mujeres jóvenes donde se les ensañaba música, canto, poesía antes de que entraran al matrimonio; en sus diferentes fragmentos de poesía, Safo nos describe la angustia que pasaban las jóvenes en el momento que habrían de ir a la casa del esposo, muchas de ellas preferían estar con Safo que casarse. La poeta nos describe la tristeza que ellas tenían por su destino que no podían evitar y también se preguntaba si la felicidad de la mujer estaba en la casa del esposo. Safo pertenecía a una de las mejores familias de Lesbos, tenía dos hermanos que serían temas en su poesía.

La poesía de Safo ubicada como poesía lírica griega arcaica, apela a las emociones vitales y a la simpatía por el sentir de la persona que lo escribe, nos conmueve, y nos imbuye a su acontecer y sentimientos, recordemos que la poesía era cantada y representada para presentarla ante un público, se auxiliaba de coros para el dramatismo. Ahora nos llega sólo escrita, por tanto su apreciación llega desde lo escrito y no desde lo representado; así, podemos leer sus poemas gracias a que varios de sus textos han sido preservados. Es contemporánea del poeta Alceo. El mito diría que ella se lanzó hacia un precipicio por el amor mal correspondido de un poeta.

El amor es una de las emociones que más se presenta en la poesía de Safo, ¿Porque podemos decir que esta característica es especial? Hoy en día es muy común, pero el amor no se resaltaba en la literatura griega clásica, el amor no era objeto de protagonismo (Rodríguez, 1981, p. 40). La sensibilidad de Safo resalta este aspecto en sus poemas por ser motivo del origen de sus emociones, no evita la emoción, la enfrenta y escribe sobre ella, sobre la afección del amor sobre el alma. Más tarde, en la Grecia clásica, los poetas seguirían ignorando al amor, al ser considerado como manía, es decir, locura (Rodríguez, A. F. 1981; 41). En la poesía de Safo se destaca el *abrosyne* que es la suavidad femenina que con sus poemas nos transmite; por ello, inmediatamente podemos acercarnos a su poesía y nos identificamos con su válida preocupación por este sentimiento que nos embelesa. Aquí tenemos uno de sus poemas más famosos:

Inmortal Afrodita, la de trono pintado, hija de Zeus, tejedora de engaños, te lo ruego:
no a mí, no me sometas a penas ni angustias el ánimo, diosa.

Pero acude acá, si alguna vez en otro tiempo, al escuchar de lejos de mi voz la llamada, la has atendido y, dejando la áurea morada paterna, viniste, tras aprestar tu carro.

Te conducían lindos tus veloces gorriones sobre la tierra oscura.

Batiendo en raudo ritmo sus alas desde el cielo cruzaron el éter, y al instante llegaron. Y tú, oh feliz diosa, mostrando tu sonrisa en el rostro inmortal, me preguntabas qué de nuevo sufría y a qué de nuevo te invocaba, y qué con tanto

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

empeño conseguir deseaba en mi alocado corazón. <<¿A quién, esta vez voy a atraer , oh querida, a tu amor? ¿Quién ahora, ay Safo, te agravia?
Pues si ahora te huye, pronto va a perseguirte; si regalos no aceptaba, ahora va a darlos, y si no te quería, en seguida va a amarte, aunque ella resista.>>

Acúdeme también ahora, y líbrame ya de mis terribles congojas, cúmpleme que logre cuanto mi ánimo ansía, y sé en esta guerra tú misma mi aliada.
(García Gual, 2013, p. 95)

El amor es uno de los temas que más aparecen en los poemas de Safo, aquí un llamado a la diosa Afrodita, la que puede resolver los problemas del amor, la diosa le responde y decide otorgarle lo que tanto anhela: el amor de la amada; Safo sufre y necesita colmar ese amor antes de caer en la locura; el amor si no es colmado te hiere y te cercena. Safo conversa con la diosa, ya siendo una amiga, pronto decide contarle sus penas, la diosa pregunta y responde a su deseo. Safo sabe que no puede escapar del amor y pide ayuda a la diosa que es la única capaz de contener y apagar ese deseo.

El siguiente poema es acerca de una mujer, representada como una manzana inalcanzable porque está en lo alto, aunque no se sabe a qué exactamente se refiere, podemos inducir que se pregunta sobre la posición de una mujer que ha salido de los estándares.

Como la manzana enrojece en la rama más alta, la olvidaron los recogedores en la rama más alta, no podían alcanzarla, que no la olvidaron (Fränkel, 1993, p. 172).

La mayoría de los poemas de Safo son fragmentos, pocos son los que están completos, sus poemas cantaban a las novias a punto de comprometerse. Este es un ejemplo:

De verdad, quisiera estar muerta.
Ella marchó de mí con abundantes
Lágrimas y me dijo:
"Que horrible es esto, Safo,
de verdad , yo no quiero separarme".
Y yo le conteste:
Vete y piensa en mí con alegría,
pues sabes lo que hemos sido para ti.
Y si no, recuerda nuestro goce
de lo bello y sublime.
Con guirnaldas de violetas
olientes y rosas te sentabas junto a mí y lazos de colores
tejidos de tiernas flores
pusiste en tu frágil cuello
empapaste tu pelo con mirra,
con brenteion tú cara y tu cuerpo
y con especies reales de Lidia
sobre suaves cojines…
para calmar tú deseo
Y no hubo bosquecillo ni lugar
sagrado que no llenase el sonido
De nuestras canciones y la lira.
(Fränkel, 1993, p. 177).

La desesperanza en la vida también la podemos ver en la obra de Safo, con el siguiente poema reconstruido:

¿Quieres (oír) una prueba (comprensible) por todos?
Vino Hermes (a buscarme) y yo le dije:
"Señor (voy con ganas a donde quieras), pues,
por la diosa bendita
Ya no tengo gusto (por la vida)
Tengo ansías de estar muerta y ver
los lotos empapados de rocío
a orillas de Aqueronte… (Fränkel, H. 1993; 182).

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

En el poema tenemos que la tristeza rebasa a la autora mas pide por Hermes, el dios capaz de estar tanto en el cielo como en el hades, lo pide como su acompañante al profundo abismo, porque ya no puede con esta vida; sufre por estar aún en vida, aunque el poema es un fragmento, podemos percibir una actitud de desdén e inconformidad. La vida se le hace insoportable y pide a Hermes el fin.

En cada uno de los poemas mencionados vemos acentuados preocupaciones de la vida desde la mirada de una poeta: el amor, que es el que desencadena el dolor, preguntarse si hay algún sentido de continuar sin este sentimiento, y si es aceptable llegar a perder la cordura. En otro poema podemos ver acentuado, el miedo de las jóvenes a transitar a una vida de casada, de pensar que es el único camino y no poder escapar a otro mejor, Safo trata de consolarlas diciendo que han disfrutado cada momento, pero no es suficiente. La mujer no puede quedar en permanente alegría o en libertad. Aquí es donde Safo pregunta si así es el destino de la mujer, por lo menos de aquellas jóvenes que enseñaba. Aunque es un pequeño fragmento, la mujer también es tema en el poema de la manzana, alude a una mujer que está en lo alto o es ignorada o no puede ser alcanzada; este poema abre a la especulación de qué es lo que quiso decir Safo o si este fragmento es parte de uno más largo. Por último, tenemos a la súplica de muerte, la tristeza invade a Safo así también su deseo de ya no existir, cuando se desea la muerte nos abrimos al ámbito filosófico, a la duda de la existencia.

En conclusión, tenemos que aún existe una relación entre poesía y filosofía, aunque hoy en día se desean separar; la naturaleza de las dos hace imposible separarse, aunque sus lenguajes sean distintos, permanecen juntas. En segunda instancia, tenemos en la obra poética de Safo, así como otros autores perdidos de su época, que en su poesía reside la convivencia entre filosofía y poesía. La poesía de Safo¸ abre a temas que preocupan al hombre y a cuestiones acerca de la vida, por tanto son temas filosóficos; su lenguaje para transmitir sus preocupaciones es la poesía, sin dejar de ser filosofía. La poesía contiene a la filosofía. Filosofía y poesía pueden enfrentarse, pero nunca una ganará a la otra, pues después de todo, sólo un poeta es capaz de eliminar a otro poeta.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Referencias.

Fränkel, H. (1993). *Poesía y filosofía de la Grecia Arcaica. Una historia de la épica, la lírica y la prosa griegas hasta la mitad del siglo quinto*. Madrid: La balsa de la medusa.

García Gual, C. (2013). *Antología de la poesía lírica griega (siglos VII-IV a.C.)*. Madrid: Alianza editorial.

Heidegger, M. (2014). *Arte y Poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Adrados, F. (1981). *El mundo de la lírica griega antigua*. Madrid: Alianza Editorial.

Zambrano, M. (1996). *Filosofía y Poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Marguerite Yourcenar o el no sentir

Marguerite Yourcenar and not feeling

Austria Colín Cortés[1]
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

Este texto presenta una descripción, de dos cuentos de Marguerite Yourcenar; a saber: *Lena o el secreto* y *María Magdalena o la salvación*. Cuentos en los que Yourcenar retrata la vida desde una postura femenina.

Palabras clave: Mujer, justicia, voz femenina, vida, deseo.

Abstract

This text presents a description of two stories by Marguerite Yourcenar; namely: *Lena or the secret* and *Mary Magdalene or salvation*. Tales in which Yourcenar portrays life from a feminine perspective.

Key words: Woman, justice, feminine voice, life, desire.

[1] Licenciada en Psicología egresada de la facultad de psicología UNAM. Trabajó dos años como gestora cultural en el Centro Educativo del Museo Memoria y Tolerancia. Ha participado en diferentes congresos presentando temas sobre la conversación, la construcción de sentido y discursos políticos. E-Mail: austriacolin@gmail.com .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Marguerite Yourcenar fue una mujer que decidió escribir sobre el amor de manera clara y sin mayor distinción que la verdad frente a los relatos románticos "cursis", es decir, le dio un lugar privilegiado a hablar sobre el sufrimiento y dolor.

Ella recibió el apoyo de su familia para estudiar, por lo que nunca se le negó el acceso a leer a los clásicos. Esta situación, misma que nace de quien tiene el apoyo y no concibe una imposibilidad, la orilló tal vez a reescribir estos cuentos y otros relatos bajo la mirada y palabras de una mujer o entidad femenina.

El libro *Fuegos* fue escrito con la motivación de unos sentimientos no correspondidos, pues ella de enamoró de su editor. Ninguno de los cuentos ni frases ahí escritas refleja arrepentimiento. Las mujeres no nos arrepentimos de amar, de ahí nuestra fortaleza.

El relatar la vida desde la postura femenina no es muy divulgado. Incluso algunas autoras que lo intentan acomodan las descripciones para que sean aceptas en un mundo de hombres. Marguerite habló de las personas, parecía más una consecuencia inevitable que sus personajes siempre fueran más femeninos que masculinos. Como ejemplo de esto, en este mismo libro hay un cuento que se llama *Aquiles o la mentira*, donde el personaje se desenvuelve y actúa como una entidad femenina.

En el libro *Fuegos*, hay dos cuentos que a primera vista parecería que relatan realidades y situaciones totalmente distintas, sin embargo, ambos hacen notar una característica que hasta la fecha predomina: la poca posibilidad de acceso que las mujeres tienen a acercarse a ciertos conocimientos o situaciones, sólo por ser mujer. Esto orilla a los personajes a tomar lo que tienen en sus manos, la belleza o la devoción, para poder acercarse a eso que desean: amor, comprensión.

El primer cuento que me propongo describir se titula *Lena o el secreto*. Yourcenar en este libro titula los cuentos presentando dos partes: el nombre del personaje principal y aquello que determina el destino o historia de ese personaje en ese cuento; como si se debiera escoger entre el personaje y aquello que la aqueja. En este caso, ¿a quién se elige? ¿A Lena, una mujer devota, con miedo pero determinada a seguir? O, ¿se elige el secreto, ése que a pesar de las apariencias Lena no guarda, pues fue expulsada de una realidad, de una relación a la que ella quería pertenecer? Esta expulsión se hizo porque al parecer la devoción que ella tenía por

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Aristogitón no era suficiente para lograr que él perteneciera a su vida[3].

Él la abandonó, después de un viaje en donde Aristogitón fue campeón de algunas peleas. Lena lo veía con orgullo, no sólo era su hombre, casi podía sentir que era su creación. Así que ella lo alcanza, se re-encuentran, sin embrago, el ya no confía en ella. A pesar de toda la devoción, de la búsqueda y seguimiento después de su abandono, él no confía en ella:

> Lena se percata con espanto de que le dan a probar al perro los guisos que ella les prepara, como si pensaran que tiene buenas razones para odiarlos… (Yourcenar, 2013, p. 82).

Y es verdad, ella tendría muchas razones para odiarlo, la dejó a pesar de su buena compañía. Le negó la participación en sus triunfos deportivos, a pesar de esto, ella regresó. Es sospechoso ver regresar a aquella persona a la que heriste.

A Lena no le importan los abandonos, no le importa la soledad o los malos tratos. Lena se queda, sin embargo, esto no significa que no le duela, esto no significa que no se avergüence por no ser realmente esa mujer que ella desearía.

La vergüenza es algo muy común en las mujeres. Debemos sentir vergüenza de no ser lo que los otros esperan de nosotras, debemos sentir vergüenza de sí serlo, debemos sentir vergüenza incluso si somos fuertes, ya que eso significaría para mente del hombre que tenemos deseos ocultos.

La visión masculina de esta historia nunca hablaría de la vergüenza y de cómo nace. La visión masculina no sabe lo que es la vergüenza. El conflicto dentro de Lena es uno que sienten muchas mujeres violentadas en México: amas de casa devotas a su familia, hijos y esposo. La vergüenza nace de ver que esta devoción no es pagada ni con el reconocimiento de un esfuerzo. Las amas de casa mantendrán el secreto. De sus bocas no saldrá la verdad, misma que Yourcenar describe:

> Lena teme la tortura, que no arrancara de ella sino la humillante confesión de que solo era una criada, y en ningún momento una cómplice (Yourcenar, 2013; p. 89).

A las mujeres no se nos permite participar en la construcción de muchas cosas, discursos, significados, filosofía, etc.

En la elección que nos plantea el título, al final, ¿qué se eligió? ¿Lena o el secreto? ¿Cuál

[3] Lena era sirvienta de Aristogitón. Él, al ser un atleta, se dedica a viajar a diferentes ciudades para demostrar su destreza. Lena en todos estos viajes lo acompaña sin quejarse de las penurias de estos viajes. Después de varios triunfos Aristogitón la abandona. Lena, fiel a su amo, lo sigue a donde escucha que va. Aristogitón, después de tantas victorias, se ve envuelto en situaciones turbias generando enemigos. Lena regresa con él, él la acepta pues en su paranoia prefiere tenerla cerca sólo para que no hable a sus enemigos. Aristogitón muere y capturan a Lena. La torturan pidiéndole información, sin embargo, Lena no sabe nada, puesto que ella fue expulsada de la vida de su amo. Lena se corta la lengua para no aceptar y pasar la vergüenza de que no sabe nada.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

era el secreto? Ése que le querían arrancar mediante la tortura. ¿El secreto de que a pesar de las apariencias ella no era más que una sirvienta?

El siguiente cuento se titula *María Magdalena o la salvación*. En la versión más conocida de María Magdalena ella es una prostituta la cual es, hasta cierto punto, reivindicada en su dignidad por este personaje llamado Jesús. El porqué y dónde de María no se cuenta.

Yourcenar nos da una versión de esta historia:

María Magdalena era una mujer hermosa que se casaría con Juan. Juan era bueno, lo típico de bueno, respetuoso, María era hija de una familia "bien". Su deseo, su objetivo, plácidamente, tímidamente era ser una esposa, después una madre.

Al ser hermosa, al ser de familia y su pretendiente ser bueno ¿que podría salir mal?, ¿cómo la historia podría modificarse?[4]

María, como muchas otras mujeres, se sabe hermosa y parece ser que esta característica sólo permite dos opciones:

1) sentir vergüenza de esto, por lo que no se puede presumir, por esto se debe esconder sino estaría cayendo en peligro de parecer frívola.

2) ser hermosa y ejercer la sexualidad a partir de esto. No avergonzarse de esto y, a pesar de la culpa que puede desarrollarse, lidiar con esto mediante el deseo. La atracción hacia lo prohibido. Convertirse y abrazar la idea de la maldad como una manera de salvación de la culpa.

Ninguna de estas opciones es justa. Ninguna de estas opciones es justa para la persona.

> Comprendí más tarde que yo representaba para él la peor de las culpas carnales, el pecado legítimo, aprobado por la costumbre, tanto más vil cuanto que está permitido revolcarse en él sin rubor. (Yourcenar, 2013, p. 98).

El ser de María quedó en espera de ser la esposa o ser la prostituta. Y ella parecía estar asumiendo esto muy bien. No pudo ser esposa, entonces sería la prostituta. Las dos únicas opciones que parece tener la mujer aún en estos tiempos.

Conoció a Jesús, esta figura salvadora. Él, en el cuento de Yourcenar, por primera vez la ve y le habla como lo que es: una persona. No una mujer abandonada, no una prostituta. La

[4] María Magdalena era una mujer que estaba a punto de casarse con Juan. Ambos eran de una familia dueña de comercios y su matrimonio seria fructífero para ambas familias. El día de su boda, Juan abandona a María por seguir a Jesús. Ella, sin saber qué hacer frente a la verdad de ser una abandonada, se convierte en prostituta. Tiempo después escucha que Jesús y sus discípulos, entre ellos Juan, estarán reunidos en el mismo pueblo que ella. María se viste y perfuma para seducir a Jesús y así demostraría que él no es más que un hombre y que Juan no debía haberla abandonado. Cuando llega al lugar, Jesús la recibe como una persona, liberándola de la culpa y la vergüenza, al menos por el momento. Después de la muerte de Jesús, María se queda sin nada: no es esposa, no es la abandonada y ni siquiera es la prostituta.

ISSN 0719-1359

vio como una persona llamada María Magdalena.

Este encuentro desembocó en la salvación de la salvación que María Magdalena echó a andar. Al ser tratada como una persona se libró de la culpa de ser lo que los otros habían hecho de ella.

Lena y Magdalena comparten una característica: la vida les debe justicia. Lena abandona cualquier tipo de esperanza y proyecto que no sea el seguir a su amado. Su devoción es traicionada. A Magdalena sólo le quedaba su belleza y atractivo y al ser salvada por Jesús queda libre incluso de eso.

> "Dios me había robado no sólo el amor de una criatura [...] Dios me había robado mis náuseas de embarazada [...] Después de robarme mi inocencia, dios me robaba mis culpas." (Yourcenar, 2013, p. 109).

Parece que tenemos opción, parece que podemos decidir. Algunos dirán que nos gusta y nacimos para ser madres, esposas, o prostitutas. Realmente no somos partícipes ni de las opciones que nos dan, esto es lo que nos describen estos cuentos.

Marguerite es capaz de crear belleza a pesar de estar pasando por un momento difícil y de abandono. A pesar de que el escenario para todas nosotras parece ser sumamente violento, que llega a deshacernos, somos capaces de generar belleza. Cuando nos lo quitan todo, la justica, la vida, la posibilidad de decisión, somos capaces de organizar marchas a favor del aborto, colectivos para denunciar y apoyar a las víctimas y espacios de reflexión en donde tenemos voz.

.

Referencias

Yourcenar, M. (2013). *Fuegos*. México: punto de lectura.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

En la caravana de pensamientos filosóficos

In the caravan of philosophical thoughts

Laura Patricia Luna Kazén[1]
Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa
México

Resumen

La única respuesta al problema de la vida es un acto: así la filosofía es entendida como una actividad, se consigna al ámbito de las vivencias. El resultado de la filosofía no son proposiciones filosóficas, ni siquiera debe ser considerada una profesión; el fin es simple: la clarificación. Pues, al disolver el deseo de explicar todo lo que no tiene sentido, reconozcamos que cualquier confusión filosófica podría ser planteada por un carácter necio que ni siquiera sabe qué le ha movido a preguntar, qué no ha podido refrenarse y sigue queriendo dar explicaciones donde nada puede ser dicho. Este texto aborda el quehacer filosófico dentro de la concepción de filosofía que muestra el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein.

Palabras clave: Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*, pensamientos, filosofía, actividad, proposiciones.

Abstract

The only answer to the problem of life is an act: thus philosophy is understood as an activity, it is consigned to the realm of experiences. The result of philosophy are not philosophical propositions, do not even consider it a profession; the aim is simple: clarification. For in dissolving the desire to explain everything that does not make sense, we recognize that any philosophical confusion could be posed by a foolish character who does not even know what has prompted him to ask, what he has not been able to refrain and still wants to explain whether nothing can be told. This text deals with the philosophical task within the conception of philosophy that shows the *Tractatus Logico-Philosophicus* of Ludwig Wittgenstein.

Key words: Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*, thoughts, philosophy, activity, propositions.

[1] Cursó la licenciatura en Guitarra Clásica en la Escuela Superior de Música del INBA. Cursó la Licenciatura en Filosofía por la UAM, obteniendo la medalla al mérito universitario en su titulación por la tesis "La concepción de filosofía en el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein. Becaria de la Fundación Lorena Alejandra Gallardo de A. P. por méritos académicos. Cuenta con estudios en pedagogía musical y ha incursionado con otros instrumentos musicales, creando talleres y capacitando personal para ellos.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

El barril de oro se vació
Guiñapos se hizo el sol
En el cuello de una dama que tose
y no encuentra calma,
El verano que viajo la deja triste
Con los oros en los hombros
y en las ingles
Mujer que la luz perdiste
El ciego canta ¿oíste
El RADIÓFONO
(Seferis, 1989. p. 156).

Las preguntas: ¿Acudes a una biblioteca pensando que la respuesta se encuentra en un libro? ¿Te acercas a algún maestro "ascendido" pensando que él develará el misterio cuando te abras a sus enseñanzas o dogmas? ¿Esperas que alguien venga a explicarte la causa de tus dificultades en algún tipo de coloquio o conferencia o charla? ¿Piensas que la respuesta a los problemas filosóficos, científicos o sociales podrían ser la clave de tu existencia? Elevándonos, ¿acaso ansías salir de la caverna y mirar la fuente directamente? Incluso, ¿te sientes como una mosca atrapada en la botella volando en *zigzag* ansiando encontrar la tan anhelada salida?

El suceso: Uno siempre encuentra un motivo por el cual "lo que está sucediendo" no debería de suceder "como está sucediendo" cuando sucede- de hecho-, de esa forma y -en algunos casos- pretendes solucionarlo, buscando desesperadamente la respuesta, reflexionando complejamente, pensando y discutiendo incansablemente sobre el asunto; esto se manifiesta en la incapacidad de sostener una compleja o simple situación "inesperada" en la vida, por ejemplo: el tráfico en la ciudad, siendo así un mecanismo -a veces de alto riesgo- intentar resolver lo irresoluble a través de nuestros pensamientos, y es que - en ocasiones- la sentencia de que "lo que sucede, no debería de suceder y debemos resolverlo", se vuelve un procedimiento de tintes anómalos, manteniendo endriagos en nuestra mente.

Este texto aborda el quehacer filosófico dentro de la concepción de filosofía que muestra el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein.

Lo llamaremos: "*Pasa en las películas, pasan en la vida, ¿pasa al filosofar?*" Cuántas veces pensamos que aquello que sucede en algún lugar, por ejemplo: en un zoológico, un acuario, un hospital psiquiátrico o en un internado, "no debería de estar sucediendo". Cuántas veces reaccionamos al encierro de algunos seres vivos juzgando a las personas -que trabajan en estos lugares- de propiciar un trato injusto, insensible, inhumano e indigno; pero, cuántas veces las personas que trabajan

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

en estos lugares, argumentan dar lo mejor de sí, como cuidadores, enfermeros o maestros, dentro de su particular contexto laboral. Es entonces que nos sumergimos a discutir -interna o externamente- buscando algún culpable, para así encontrar una supuesta resolución a dicha situación; pero honestamente, cuantas veces sucede que lejos de unirnos "clara-mente" a ayudar a esos seres vivos, lo más probable es que sólo argumentemos o justifiquemos nuestras supuestas razones y no paremos de defender las creencias y opiniones desde nuestra perspectiva, a favor o en contra -no importa qué- pero ciertamente mostrando nuestra insensibilidad a las personas insensibles, y -ya entrados en estos debates- nuestro odio a las personas que suelen odiar; es así que vemos -en ese enredo - que ninguna parte involucrada logra asumir "cierta responsabilidad" y, de esta forma, las opiniones y las creencias que discutimos, en vez de unirnos, nos separan, siendo entonces que, del interés genuino que se tenían por esos seres vivos en situaciones diversas, se pasa sólo al interés por defender nuestras propias ideas.

A esa actividad lo llamaremos: egoísmo no importa qué defiendas. Despertar un cambio no implica un pensamiento "anti algo", una consulta o discusión "a favor o en contra". Lo que se requiere es ver claramente la justa dimensión de las cosas.

Adentrándonos al quehacer filosófico, quizá la respuesta que se busca y se anhela, al consultar mil libros, con gurús o maestros y/o en discusiones incansables sin sentido en la ya avanzada caravana de pensamientos filosóficos, no sea una idea, sino un darse cuenta, una clara y justa visión de las cosas.

Uno de los mayores obstáculos en filosofía es la expectativa de explicaciones o resoluciones nuevas, profundas y nunca oídas, por ello habrá que estar atento a que "la letra no encuentre más fe de la que se le debe" (Wittgenstein, 1981, p. 64), y a que no te seques leyendo lo más seco que existe.

> Conocerás cordura y poder y callarte será más bello que el ejército de ratones y los arroyos de perlas de que pródiga es la boca de los hombres
> (Valéry, 1996. p. 72)

> Hacer lo simple complicado es bastante habitual, Hacer lo complicado simple, imprescindiblemente simple, eso es creatividad.
> Charles Mingus

"¿Hay en el mundo algún conocimiento tan cierto que ningún hombre razonable pueda dudar de él?" Es con esta profunda y difícil cuestión que comienza el libro *Los problemas de la filosofía* de Bertrand Russell; recuerdo haber leído este ejemplar al inicio de la carrera y considerar lo que en él se explicaba sobre la filosofía, a saber:

> Que la filosofía es simplemente el intento de responder a tales problemas

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

> finales, no de un modo negligente y dogmático, como lo hacemos en la vida ordinaria y aun en el dominio de las ciencias, sino de una manera crítica, después de haber examinado lo que hay de embrollado en ello, y suprimido la vaguedad y la confusión que hay en el fondo de nuestras ideas habituales. (Russell, 1970, p. 15).

Es interesante observar que para finalizar la carrera en filosofía, la que escribe haya presentado una investigación titulada *La concepción de Filosofía en el Tractatus Logico-Philosophicus de Ludwig Wittgenstein* en donde la conclusión era que a esos, los llamados "problemas de la filosofía" -que tanto estudiaba, tratando de comprender y resolver-, son en realidad pseudo-problemas a los cuales no se les puede dar respuesta; que la tarea de la filosofía es tranquilizar el *espíritu* con respecto a preguntas carentes de significado, que la actividad filosófica es una forma de liberación con respecto a un modo de pensar que resulta de complejos aparatos teóricos que producen ceguera, que el filósofo es aquel que pugna por arrancarse de estas ligaduras siendo él mismo el que debe curarse de todas las enfermedades de su entendimiento (Wittgenstein, 1981, p. 84); que lo verdaderamente difícil es no engañarse (Wittgenstein, 1981, p. 68) y, por último, que la filosofía, así entendida, no se consigna al ámbito académico: sino que es una actividad de clarificación.

Cabe anotar que esto no significa –como frecuentemente se entiende- que Wittgenstein desprecie a toda la filosofía anterior a él o a todos los grandes filósofos o escritores de la antigüedad como Sócrates; en realidad, él observaba claramente, por ejemplo, que los pensadores griegos no eran filósofos ni científicos en el sentido occidental, del mismo modo en que los participantes de los juegos olímpicos no son deportistas y no encajan en ninguna división occidental. Wittgenstein más bien consideraba que: en tanto las palabras de nuestro idioma nos parecieran la medida más general, siempre seríamos injustos con ellos. Aclaremos entonces de una vez que la verdadera confrontación de Wittgenstein se dirige a nuestra muy particular concepción occidental sobre la filosofía, que nos conduce a supuestos "problemas filosóficos" y no a toda filosofía anterior.

En la investigación, se menciona cómo los problemas filosóficos no se resuelven, sino se disuelven "como un terrón de azúcar en agua" (Wittgenstein, 1981, p. 28) , en esta clara "disolución" ya no hay tensiones, aunque habrá momentos en que se tenga que unir al "campo enemigo" para mostrar desde dentro su fracaso, siendo esto el sentido del *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein.

A lo que me refiero, es a que el *Tractatus* se encuentra tan ingeniosamente diseñado que "sus proposiciones esclarecen porqué quien las entiende las reconoce al final como

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

absurdas" (Wittgenstein, 1999, Subíndice 6.54) pues, el que comprende lo que se dice en el libro, comprenderá entonces que éste en nada importa; el objetivo del *Tractatus* no es propiciar un cúmulo de conocimiento, nuevas soluciones o respuestas, sino un cierto estado de "deleite" (Wittgenstein, 1981, p. 11), este objetivo se encuentra más cercano a lo que buscaría acaso alguna obra de arte, o una expresión mística, que al que busca una divulgación científica, es por ello que –como expresa Wittgenstein - el "esfuerzo" que se requiere para su comprensión es distinto a la simple lectura de un manual (Wittgenstein, 1981, p. 11); el trabajo del lector y el de su autor "es justamente más - como muchas veces el trabajo en arquitectura-, un trabajo sobre uno mismo. Sobre la propia concepción. Sobre cómo ve las cosas uno (y lo que reclama de ellas)" (Wittgenstein, 1997, p. 172). Así -advierte Wittgenstein desde el prólogo-, lo que el libro expresa posiblemente sólo lo comprenda quien piense por sí mismo, o bien, aquel que de algún modo se encuentre - bajo otros ángulos de reflexión- con "pensamientos parecidos", pues lo que muestra el autor no aspira ni ambiciona en particular a novedad alguna, él afirmó: "yo debo ser sólo el espejo en el que mi lector vea su propio pensamiento con todas sus deformaciones y con esta ayuda pueda corregirlas" (Wittgenstein, 1981, p. 14).

El libro trata las llamadas deformaciones de nuestro pensamiento, los "problemas filosóficos", y esto a través de siete proposiciones o peldaños. El *Tractatus* consta sólo de siete proposiciones centrales enumeradas en índices con sus respectivos subíndices, ordenación que no es arbitraria pues todos guardan una relación unitaria. Wittgenstein señaló que los decimales eran necesarios porque dan lucidez y claridad al libro y que sin ellos sería un revoltijo. Cabe agregar que las proposiciones se han identificado como aforismos, dado el carácter conciso y preciso en que se presentan, pero no puedo asegurar en realidad que todas lo sean, claramente pienso esto de la última proposición con la que se concluye el *Tractatus*: 7. De lo que no se puede hablar hay que callar[6].

El *Tractatus* es una pieza arquitectónica que, como una especie de pirámide o zigurat, dirige su vértice hacía un límite; sin embargo, es la llamada renuncia a "la escalera" lo que nos conducirá a un determinado estado de gozo, de exactitud plena, a una justa y clara visión de las cosas (Wittgenstein, 1999, Subíndice 6.54). El trazo del límite se da en la expresión de nuestros pensamientos, esto es

[6] Wittgenstein escribe al respecto del libro: "En rigor se trata de la presentación de un sistema. Y esta presentación está extremadamente comprimida ya que solo he conservado lo que se me ocurrió a mí y cómo se me ocurrió", "La obra es estrictamente filosófica y al mismo tiempo literaria, pero en ella no hay parloteo inútil" (Monk, 2002, pp. 175, 178).

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

en el lenguaje[7]. Según la primera concepción de Wittgenstein[8], caemos en toda clase de confusiones filosóficas porque no alcanzamos a observar completamente la estructura y el funcionamiento de nuestro lenguaje.

Es por lo que, en el *Tractatus* parece central cuestionarse ¿qué es lo que se puede decir?, ¿qué es lo que se puede decir con sentido?, ¿cuáles son las posibilidades, los límites de nuestro lenguaje?, o bien, ¿cuál es la esencia de la proposición? Aunque como se verá, lo verdaderamente importante no repara en lo que se dice, sino en todo aquello que no se dice, la finalidad del libro –expresa Wittgenstein- es ética[9].

> 4.112 El objetivo de la filosofía es la clarificación lógica de los pensamientos.
> La filosofía no es una doctrina, sino una actividad.
> Una obra filosófica consta esencialmente de aclaraciones.
> El resultado de la filosofía no son "proposiciones filosóficas", sino el que las proposiciones lleguen a clarificarse.
> La filosofía debe clarificar y delimitar nítidamente los pensamientos, que de otro modo son, por así decirlo turbios o borrosos (Wittgenstein, 1999).

La filosofía es una actividad, que no tiene que ver con la verdad, sino que busca la clarificación y es a esta esfera a la que pertenece la filosofía y el *Tractatus* en su peculiar modo de elaboración. Las proposiciones del *Tractatus* son las que tienen el objetivo de aclarar la estructura y el funcionamiento de nuestro lenguaje, para que de esta manera quede demarcado lo que se puede decir de lo que no y, así, pueda "delimitar lo pensable y con ello lo impensable", repito, "el resultado de la filosofía no son proposiciones filosóficas".

La aseveración fundamental de Wittgenstein sobre el asunto cardinal de la filosofía: es, la teoría de lo que puede ser expresado mediante las proposiciones -esto es mediante el lenguaje- (que es lo mismo que lo que puede ser pensado) y lo que no puede ser expresado mediante proposiciones, si no mostrado.

[7] Wittgenstein observa que es imposible trazar el limite al pensar, pues se tendría que contemplar ambos lados pues ¿cómo podría pensarse lo impensable?, en fin, por ello propone trazarlo en el lenguaje. (Véase en Wittgenstein, 1999, Prólogo del libro).

[8] Frecuentemente se ha dividido la obra de Wittgenstein en dos periodos, el primer Wittgenstein caracterizado como el autor del Tractatus y el segundo Wittgenstein como el autor de las Investigaciones Filosóficas. Esta investigación se concentra en la primera etapa. Cabría sin embargo señalar que no es posible hablar de un progreso en esta filosofía entendido como progreso científico, pues –como Wittgenstein observa- "en filosofía no hay progreso"; y quizá sólo es posible establecer cierta continuidad y discontinuidad de ideas, en la medida en que, como él mismo expone: los nuevos pensamiento puedan recibir una correcta iluminación a través del contraste y trasfondo de los viejos, y todo con el objetivo de llegar a la claridad y transparencia como fin y no como medio para una construcción más compleja.

[9] En una carta Wittgenstein expresaba que todo el sentido del libro es ético y que la parte importante de su obra no es lo que se escribe sino todo lo que no se escribe, pues en el libro queda delimitado desde dentro lo ético y sin parloteo lo pone en evidencia guardando silencio. Véase en Wittgenstein L., *Tractatus Logico-Philosophicus*. Introducción del libro IX: …En cierto nivel, podría parecernos paradójico escribir un libro para mostrar que el libro en nada importa, ¿qué tipo de hazaña es esta? y ¿qué significa este guardar silencio?

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

En breve, lo verdaderamente importante no es aquello de lo que se puede hablar, y esto ha quedado delimitado guardando silencio:

> 7 De lo que no se puede hablar hay que callar (Wittgenstein, L. 1999).

Quien se dedica a la filosofía no es aquel que ha de moverse en problemas cada vez más complejos, y siguiendo a este autor, "debe dedicarse a señalar y resolver las injusticias de la filosofía sin establecer nuevos credos o partidos". Wittgenstein observa una seria dificultad al filosofar, pues el filósofo al no descubrir el núcleo verdadero de su confusión en su impotencia grita y exagera. Para el -como se verá: el abordaje del conflicto filosófico es una conciencia del desorden de nuestros pensamientos y el asunto consiste en hacerlos desaparecer ordenándolos y ordenándonos. Pues bien, hasta aquí se han adelantado algunas conclusiones de lo que es la filosofía con el fin de exponer los últimos aforismos del *Tractatus*. Analicemos por último la siguiente sentencia.

> 6.53 El método correcto de la filosofía sería propiamente éste: no decir más que lo que se puede decir, o sea proposiciones de la de la ciencia natural –o sea algo que no tiene que ver con la filosofía-, y entonces, cuantas veces alguien quisiera decir algo metafísico, probarle que en sus proposiciones no habría dado significado a ciertos signos. Este método resultaría insatisfactorio -no tendría el sentimiento de que le enseñábamos filosofía, pero sería el único estrictamente correcto (Wittgenstein, 1999).

Se expondrán ordenadamente las premisas, que se encuentran desarrolladas en las páginas precedentes del *Tractatus* que aclaran el subíndice 6.53[10]:

- 6.53 "El método correcto de la filosofía sería propiamente éste: no decir más que lo que se puede decir…"

a) Lo que se puede decir son proposiciones:

> 4.001 la totalidad de las proposiciones es el lenguaje.

b) Las proposiciones son verdaderas o falsas:

> 4.06 Solo en la medida en que es una figura de la realidad la proposición puede ser verdadera o falsa.

- 6.53 "…o sea proposiciones de la de la ciencia natural"

c) La ciencia son todas las proposiciones verdaderas:

> 4.11 La totalidad de las proposiciones

[10] *Ibid.* las viñetas son el subíndice 6.53 ; El listado de incisos: a) b) c) etc. es ordenación mía. Los índices y subíndices numéricos son propios del *Tractatus*.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

> verdaderas es la ciencia natural entera (o la totalidad de las ciencias naturales).

- 6.53 "…–o sea algo que no tiene que ver con la filosofía-

d) La filosofía no es una proposición verdadera, no es una ciencia:

> 4.111 la filosofía no es ninguna de las ciencias naturales (la palabra filosofía ha de significar algo que está por arriba o por debajo, pero no junto a las ciencias naturales)

- 6.53 "…y entonces, cuantas veces alguien quisiera decir algo metafísico, probarle que en sus proposiciones no habría dado significado a ciertos signos"

e) La filosofía no es una proposición falsa, las "proposiciones filosóficas" son absurdas:

> 4.0003 La mayor parte de las proposiciones que se ha escrito sobre cuestiones filosóficas no son falsas, sino absurdas.

- 6.53 "…Este método resultaría insatisfactorio - no se tendría el sentimiento de que le enseñábamos filosofía"

f) La filosofía no son proposiciones "filosóficas", es una actividad:

> 4.112 […] La filosofía no es una doctrina, sino una actividad. […] El resultado de la filosofía no son "proposiciones filosóficas".

g) La filosofía es "crítica lingüística":

> 4.0031 Toda filosofía es "critica lingüística". (En todo caso, no en el sentido de Manutener) Merito de Russell es haber mostrado que la forma aparente de la proposición no tiene por qué ser su forma real.

h) El objetivo de la filosofía es la clarificación lógica y delimitación de los pensamientos.

> 4.112 […] El objetivo de la filosofía es la clarificación lógica de los pensamientos […] El resultado de la filosofía no son "proposiciones filosóficas".

i) La clarificación o delimitación de los pensamientos, la "critica lingüística" no se lleva a

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

cabo mediante la psicología, la psicología es una ciencia, la clarificación es lógica:

> 4.1121 La psicología no tiene más parentesco con la filosofía que cualquier otra ciencia natural. La teoría del conocimiento es la filosofía de la psicología. ¿Acaso no corresponde mi estudio del lenguaje sígnico al estudio de los procesos del pensamiento que los filósofos consideraban tan esencial para la filosofía de la lógica? Sólo que la mayoría de las veces se enredaron en investigaciones psicológicas inesenciales, y un peligro análogo corre también mi método.

j) La clarificación y delimitación de los pensamientos no tiene que ver con la teoría evolutiva de los pensamientos, la teoría darwinista es una hipótesis de la ciencia natural:

> 4.1122 La teoría darwinista no tiene que ver con la filosofía más que cualquier otra hipótesis de la ciencia natural.

- 6.53 "…pero sería el único estrictamente correcto".

k) La filosofía no recurre a la ciencia a lo "externo" para marcar el límite del pensamiento, al contrario, delimita el ámbito disputable de la ciencia:

> 4.113 la filosofía delimita el ámbito disputable de la ciencia natural.

l) La filosofía marca el límite "desde dentro":

> 4.114 Debe delimitar lo pensable y con ello lo impensable.
> Debe delimitar desde dentro lo impensable por medio de lo pensable.

m) Marcar el límite desde dentro es presentar claramente lo decible, y comprender que de lo que no se puede hablar hay que callar:

> 4.115 significará lo indecible en la medida en que presente claramente lo decible.

Tenemos que: **El método correcto de la filosofía sería propiamente éste: no decir más que lo que se puede decir**, lo que se puede decir son proposiciones, proposiciones verdaderas o falsas, - **o sea**

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

proposiciones de la de la ciencia natural, las proposiciones verdaderas son la ciencia natural. – **o sea, algo que no tiene que ver con la filosofía** - ya que la filosofía no es ninguna de las ciencias naturales (es decir, no son proposiciones verdaderas ni falsas); **y entonces, cuantas veces alguien quisiera decir algo metafísico, probarle que en sus proposiciones no habría dado significado a ciertos signos**, pues las "proposiciones filosóficas" son absurdas. **Este método resultaría insatisfactorio -no tendría el sentimiento de que le enseñábamos filosofía**- ya que la filosofía es una actividad, no es una doctrina; la filosofía es "crítica lingüística", es clarificación lógica, y delimitación, **pero sería el único estrictamente correcto**, delimitar "desde dentro", estrictamente, cuanto siquiera puede decirse, puede decirse claramente y de lo que no se puede hablar hay que callar.

En este método al observar con claridad los límites de nuestro lenguaje, se evidencia que la confusión filosófica podría ser planteada por un carácter necio que ni siquiera sabe qué le ha movido a preguntar, que no ha podido refrenarse y liberarse de complejos aparatos teóricos y sigue queriendo dar explicaciones donde nada puede ser dicho. Pero entonces, ¿qué? ¿Habrá que "tirar los libros de filosofía debajo de la escalera"? ¿Considerar todos los problemas y discusiones filosóficos como absurdos? ¿Habrá que poner un alto a la caravana de pensamientos filosóficos?

Tenemos la sensación de que, si digo "hay que callar, detente, no sigas aquí está el límite", suena siempre como si fuese necesaria una renuncia, pero no es así, es justo ahí donde se produce una satisfacción completa, puesto que ya no queda ninguna pregunta (Wittgenstein, 1997, p. 181).

"No" es una frase completa.
Anne Lamott

-Oye, ¿vamos al cine?
- No, gracias. Prefiero no ir hoy.
- ¿Por qué no?
- Porque estoy desvelada y mañana debo levantarme temprano.
- ¿Y para que tienes que levantarte temprano si es sábado?
- Quiero ir a correr.
- Pues no vayas.
- Es que justo como he tenido mucho trabajo no he podido en la semana hacer ejercicio y quiero moverme un poco.
- Pues te levantas más tarde y vas a correr y ya.
- No, porque ya más tarde es cumpleaños de mi mamá y le vamos a hacer una comida en su casa.
- Pues entonces haces ejercicio el domingo.
- No, porque justo en la fiesta de mi mamá sí nos vamos a desvelar y quiero dormir el domingo un poco más.
- Pues si estuvieras tan cansada como dices no irías a correr mañana. Ya no seas payasa vamos al cine.
- No es por payasa, es que de verdad no me quiero desvelar hoy. Ya sé si quieres vamos la otra semana.
- No es cuando tú quieras, eres una sangrona y odiosa. ¿sabes cuándo te vuelvo a invitar a alguna parte? Nunca.

"Si pensaste que la persona que no quiere ir al cine efectivamente es una sangrona, que nada le hubiera costado aceptar y no se moriría sin ir a correr un día, entonces tú, como el personaje

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

insistente del diálogo, no comprendes límites"[11].

Para concluir cito:

> Como he dicho a menudo, la filosofía no me lleva a ninguna renuncia, puesto que no me abstengo de decir nada, sino que prescindo de una cierta combinación de palabras como carentes de sentido. Pero en otro sentido la filosofía exige una renuncia, si bien del sentimiento, aunque no del intelecto. Y esto es quizás lo que la hace tan difícil para muchos. Puede ser tan difícil no usar una expresión como contener las lágrimas o un arrebato de cólera ira. (Tolstoi: el significado (significatividad) de un asunto reside en su comprensibilidad en general. Esto es verdadero y falso. Lo que hace que un asunto sea difícil de comprender – si es significativo, importante- no es que sea necesaria alguna instrucción especial sobre cosas abstrusas para su comprensión, sino más bien el contraste entre la comprensión del tema y lo que la mayor parte de los hombres q u i e r e n v e r. Por esto las cosas más evidentes pueden convertirse en las más difíciles de comprender de todas. Lo que ha de vencerse no es una dificultad del intelecto, sino de la voluntad.)" (Wittgenstein, 1997, p. 171).

> 5.634 Todo lo que vemos podría ser también de otra manera (Wittgenstein, 1999).

> La alegría por mis pensamientos (pensamientos filosóficos) es la alegría por mi propia vida extraña ¿Es eso alegría de vivir? (Wittgenstein, 2000, p. 71).

Referencias.

Monk, R. (1994). *Ludwig Wittgenstein: El Deber de Un Genio.* Trad. Damián Alou. Barcelona: Anagrama.

Russell, B. (1970). *Los problemas de la filosofía*. Trad. Xirau. Barcelona: Labor.

Seferis, G. (1989). *Antología poética*. Madrid: Visor.

Valery, P. (1996). *Poemas*. Versión de Carlos R. Dan Pierre. Visor, Frag. poema. "Cállate".

Wittgenstein, L., (1999). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza "Ensayo".

Wittgenstein, L. (1981) *Observaciones.* Edición de G. H. Von Wright colaboración de Heikki Nyman. Trad. Elsa Cecilia Frost. México: Siglo XXI.

Wittgenstein, L. (2000). *Movimientos del Pensar Diarios 1930-1932 / 1936 -1937*. Edición de Ilse Somavilla. Trad. de Isidoro Reguera. España: Pre-textos.

Wittgenstein, L. (1997). *Ocasiones Filosóficas 1921-1951*. Edición de James C. Klagge y Alfred Norman. Trad. Ángel García Rodríguez. Madrid: Cátedra.

[11] Véase ejemplo en Guerra, M. *No te compliques*. Capítulo*: Límites y fronteras* .p.106 .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Presentación de libro: *¿Adónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido? Una fenomenología hermenéutica del Cántico Espiritual B, de San Juan de la Cruz*, Universidad Iberoamericana, México, 2017.

Introducing the book: *Where have you hidden, beloved one, after you left me moaning? A hermeneutical phenomenology of Cántico Espiritual B, by San Juan de la Cruz,* Universidad Iberoamericana, México, 2017.

Lucero González Suárez[1]
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

El libro que a continuación se presenta, constituye un análisis de la experiencia mística de San Juan de la Cruz, desde una perspectiva filosófica, cuyo fin es hacer explícita el sentido amoroso de la unión entre el hombre y lo divino que define a la mística cristiana. La filosofía que aquí desarrollo es ontología regional por su objeto (el amor-ágape como esencia del misticismo y de lo divino); fenomenología, por su método. El lector encontrará en las siguientes líneas las reflexiones que originaron este proyecto; encontrará, también, la estructura del libro y las preguntas que aborda.

Palabras clave: Experiencia, mística, San Juan de la Cruz, hermenéutica, amor-ágape.

Abstract

The book that follows is an analysis of the mystical experience of San Juan de la Cruz, from a philosophical perspective, whose purpose is to make explicit the love of the union between man and the divine that defines Christian mysticism. The philosophy that is developed here is regional ontology for its object (love-agape as the essence of mysticism and the divine); phenomenology, by its method. The reader will find in the following lines the reflections that originated this project. It also can be found the structure of the book and the questions it addresses.

Key words: Experience, mysticism, San Juan de la Cruz, hermeneutics, love-agape.

[1] Licenciada en Filosofía, Maestra en Filosofía y Doctora y en Filosofía (con mención honorífica) por la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo, realizó estudios de posdoctorado en la Universidad Iberoamericana. Actualmente es profesora de asignatura de la Universidad Iberoamericana, de la Universidad Intercontinental y de la Universidad La Salle. Actualmente, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), del Conacyt. Contacto: noche_oscura27@yahoo.com.mx .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

> *Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos. 2 Y aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tuviera tanta fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, no sería nada. 3 Y aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo para dejarme quemar, si no tengo caridad, de nada me aprovecharía. 4 La caridad es paciente, la caridad es amable; no es envidiosa, no obra con soberbia, no se jacta, 5 no es ambiciosa, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal, 6 no se alegra por la injusticia, se complace en la verdad; 7 todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1 Co 12, 1-13)*

En los últimos años se ha dado un auge de los estudios filosóficos sobre los fenómenos religioso y místico. Tan pronto quedó superada la idea errónea de que la actitud religiosa era una consecuencia de la ignorancia, que desaparecería con el progreso del conocimiento científico, se hizo evidente la necesidad de indagar, partiendo del reconocimiento de que la religión es un fenómeno transcultural, ¿por qué el hombre es capaz de lo divino?; puesto en términos bíblicos, ¿quién es el hombre para que Dios se acuerde de él, y lo busque a lo largo de las generaciones para convocarlo a la salvación?; y planteado como pregunta filosófica: ¿cuál es la determinación esencial del ser del hombre que permite comprender el origen de la religión y de la mística –entendida como realización máxima de la primera?

La limitación de la gran variedad de tentativas filosóficas de demostrar la existencia de Dios puede considerase como el claro indicio de la incapacidad de la teodicea para mostrarle al insensato, quien en su corazón dice "No hay Dios", que se equivoca. Bien, puede ser el caso que la filosofía en tanto que teodicea, simplemente no sea capaz de demostrar que, por necesidad lógica, existe un ente absoluto, a cuyo conocimiento se puede llegar de dos maneras: 1. A partir de la reflexión sobre los atributos de las criaturas (*vía a posteriori*); 2. Mediante el análisis lógico del concepto "Dios" (*vía a priori*).

Ahora bien, los fracasos de la teodicea para demostrar la existencia de Dios prescindiendo de la revelación, no demeritan en ningún sentido la experiencia del Dios de la fe: del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El Dios de los filósofos puede no existir más que en sus planteamientos (en la mente de Leibniz, de Spinoza o de cualquier

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

otro filósofo moderno). Sin embargo, lo que no tiene sentido, porque ello implicaría negar la experiencia de la gran multitud de hombres y mujeres religiosos que han existido, existen y existirán, es dudar del Dios de la fe que irrumpe y se manifiesta en la historia para revelar su esencia. Las ideas se pueden contra-argumentar; la experiencia, se tiene o no. De donde se sigue que, respecto de la experiencia de Dios, la tarea de la filosofía, en tanto que fenomenología, consiste simplemente en esclarecer su sentido.

La teodicea no tiene nada que decir frente al Dios enamorado que por amor al hombre y para su redención y salvación, se deja clavar en la cruz. Al Dios crucificado, que se sustrae a todo intento de deducción porque sobrepasa los límites de la razón y es, como sostiene San Anselmo de Canterbury en el *Proslogio*, "incluso mayor a todo lo que puede ser pensado", no hay pensamiento racional que pueda llegar. El camino para el conocimiento de Dios es descendente: sólo porque Dios se ha manifestado, porque se ha hecho carne, tiempo e historia y ha habitado entre nosotros, la fenomenología, está en condiciones de decir algo sobre la esencia de la divinidad.

Únicamente porque la presencia divina acontece como llamado universal a la salvación, al que algunos hombres como San Juan de la Cruz han correspondido de modo radical y nos han dejado testimonio de ello, la filosofía, entendida como meditación sobre la experiencia, puede dar a luz un discurso sobre Dios que, lejos de imponerle exigencias arbitrarias a su manifestación, lo deje ser quien es y *El que es*.

El proyecto de la fenomenología de la mística no es otro que llevar a la resonancia del decir, el eco de la Palabra de Dios, a través de la interpretación de los testimonios de quienes supieron escuchar el llamado al ejercicio del amor perfecto, porque se dispusieron favorablemente para descubrir la presencia escondida de Dios, en lo que San Juan de la Cruz llama "el más profundo centro del alma".

La fenomenología de la mística es un modo de hacer filosofía que busca responder

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

a las preguntas: ¿qué es, en esencia, la experiencia místico-religiosa?, ¿cuál es la estructura de ese complejo fenómeno al que denominamos religión, cuya expresión radical es la mística? Y, ¿cuál es el fin último de la experiencia de Dios?

En el ámbito de la experiencia cristiana de Dios, la tradición otorga un sitio privilegiado a la obra poético-doctrinal de San Juan de la Cruz, por un lado, debido a la radicalidad de la experiencia que en ella se declara, de la cual puede afirmarse sin reservas que está en total conformidad con la revelación bíblica; por otro lado, porque SJC ofrece un análisis sistemático del proceso místico, sin menoscabo del misterio de Dios.

¿Adónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido? Una fenomenología hermenéutica del Cántico Espiritual B, de San Juan de la Cruz, constituye un análisis de la experiencia mística de San Juan de la Cruz, desde una perspectiva filosófica, cuyo fin es hacer explícita el sentido amoroso de la unión entre el hombre y lo divino que define a la mística cristiana. Estas páginas son el resultado de un encuentro que comenzó hace ya más de catorce años. Fue entonces cuando tuve la dichosa ventura de descubrir en las hermosas palabras San Juan de la Cruz un rostro de Cristo cuya descripción bastó para provocar en mí una profunda fascinación. Lo cual considero necesario declarar, no sólo por una cuestión de honestidad intelectual sino porque, como han dejado en claro tanto Heidegger como Gadamer, toda interpretación se realiza desde una situación hermenéutica concreta, integrada por un entramado de pre-juicios que la orientan y dirigen.

No existe la interpretación libre de supuestos; todo intento de dejarse alcanzar por el decir de alguien más, está ya determinado por la visión del mundo y el proyecto existencial del intérprete. De todo ello debe estar al tanto quien se anime a leer *¿A dónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido?* Aun cuando se trata de un análisis académico, el tono en que he escrito este libro, no es el reflejo de un distanciamiento afectivo respecto de la obra de San Juan de la

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Cruz. No he podido y, ante todo, no he querido hablar de un modo desapasionado sobre un poema que rebosa erotismo y conmoción. Antes bien, ciñéndome a la advertencia del santo de que "los dichos de amor es mejor declararlos en su anchura, para que cada uno de ellos (se refiere a los lectores) se aproveche según su modo y caudal de espíritu" (*Cántico Espiritual B*, prólogo, párrafo 2), he interpretado cada una de las canciones que integran el *Cántico Espiritual*, procurando que el análisis filosófico de estas últimas no restara fuerza al decir amoroso del santo.

¿Por qué vale la pena escuchar desde nuestra propia circunstancia existencial una interpretación fenomenológica del *Cántico Espiritual B*? Porque el poema en cuestión constituye la expresión más sublime del encuentro amoroso entre el alma y el Esposo Cristo; porque, a través de las palabras de San Juan de la Cruz –que a veces le inspiraba Dios y a veces él mismo tenía que buscar-, se manifiesta la esencia del proceso místico cristiano, que va desde la pena por la ausencia y el silencio de Dios hasta el atrevimiento de la amada que, sabiéndose grata a los ojos de su Amado, una vez que se ha liberado de las imperfecciones morales y espirituales que la hacían indigna de su presencia, se atreve a decir:

Gocémonos, Amado,
Y vámonos a ver en tu hermosura
al monte y al collado,
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura.

Y luego, a las subidas
cavernas de la piedra nos iremos
que están bien escondidas,
y allí nos entraremos,
y el mosto de granadas gustaremos (*Cántico Espiritual B*, canción 36)

Al escribir, *¿Adónde te escondiste, amado, y me dejaste con gemido? Una fenomenología hermenéutica del Cántico Espiritual B, de San Juan de la Cruz*, no he pretendido en ningún sentido explicar el consabido vínculo entre la experiencia y la del poeta místico, para luego mencionar algunas generalidades sobre el misticismo, agregando que están presentes de modo análogo en todas las religiones históricas. Mucho más ambicioso, mi propósito es llevar a cabo el análisis hermenéutico del *Cántico Espiritual,* a fin de hacer algunas aportaciones

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

para una ontología del amor-ágape. Se trata, por tanto, de preguntarle al más radical de los amantes y al más destacado poeta español, cuál es la esencia del amor que se manifestó en el acontecimiento fundacional del cristianismo: la cruz.

La filosofía que aquí desarrollo es ontología regional por su objeto (el amor-ágape como esencia del misticismo y de lo divino); fenomenología, por su método; hermenéutica, porque aquello a lo que se dirige la pregunta por el ser del amor místico es una construcción textual.

El primer capítulo es una reflexión sobre los principios metodológicos de la fenomenología hermenéutica de la mística. El segundo capítulo, desarrolla los principios místico-teológicos con base en los cuales San Juan de la Cruz afirma la universalidad del misticismo, al sostener que de acuerdo con la revelación cristiana es la única vía para la salvación. A saber: 1. Dios creó al hombre para que alcanzara libremente la unión de semejanza con su Creador, mediante el ejercicio del amor-ágape; 2. Todos los medios han de ser proporcionados al fin; 3. Dos contrarios, según nos enseña la filosofía, no pueden caber en un sujeto; 4. El hombre es incapaz de alcanzar la divina transformación con los medios naturales de que dispone; 5. La fe es el único medio proporcionado para la unión con Dios. El tercer capítulo es una meditación sobre la esencia de la poesía mística, así como sobre las advertencias hechas por el propio San Juan de la Cruz acerca de la inefabilidad de la experiencia de Dios, donde se explica por qué la poesía mística es la única manifestación del decir que permite salvaguardar la trascendencia y el misterio de Dios. El capítulo final está dedicado a la interpretación de las 40 canciones que integran el poema místico, desde una perspectiva muy clara: el erotismo como principio de la experiencia mística cristiana.

El Dios del que San Juan de la Cruz habla en todas sus obras es siempre un Dios personal: es el Amado Esposo Cristo, que a lo largo de las generaciones sale al encuentro del hombre para convocarlo a la vida eterna,

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

enamorándolo con su presencia esquiva, a fin de que cobre la fuerza necesaria para salir de sus gustos y contentos vanos. En el *Cántico Espiritual*, San Juan de la Cruz nos enseña que si el Amado está escondido en el hombre mismo, descubrir su presencia equivale a emprender un proceso de des-ocultamiento que tiene por origen y término el amor divino. Es el Esposo quien, enamorando a la amada, la hace desear su presencia y buscarla de noche; quien la auxilia con su iluminación para que, participando de su sabiduría amorosa, logre conformarse a su esencia y quien la mete consigo en el lecho amoroso donde se consuma el matrimonio espiritual.

Para San Juan de la Cruz, más allá de la opinión de la teología oficial, la única vía de salvación posible es la unión mística entre Dios y el hombre -que habilita al segundo para amar al prójimo de modo perfecto- cuya condición de posibilidad es la contemplación. Para acceder a la visión elusiva del ser de Dios, en la cual consiste la contemplación cristiana, es necesario que el hombre purifique su mirada; que aparte su gusto de todo aquello que pueda separarlo de la experiencia de Dios.

El amor de Dios es excluyente: no se puede amar a Dios en Cristo ni como Cristo, pretendiendo que, al mismo tiempo, se puede ser esclavo del cuerpo, de la riqueza, del poder, del reconocimiento o de cualquier otro bien temporal. La posesión del bien finito, tanto natural como espiritual, lejos de saciar la sed de sentido del hombre, como afirma San Juan de la Cruz en su, "lo más que puede llegar es cansar el apetito y estragar el paladar" (San Juan de la Cruz, *Glosa a lo divino*, canción 1).

La doctrina que el santo nos ofrece es recia, como él mismo advierte: no es para quienes se escandalizan al caer en la cuenta de la que la cruz es el reverso del amor perfecto, ni para quienes buscan en la experiencia religiosa –como hacen hoy muchos que ya no tienen clara la diferencia entre estética y religión- una fuente de bienestar egoísta. La mística, como deja en claro el poeta místico, no es una experiencia que se reduzca a elevados sentimientos de

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Dios; es una forma de vida, un modo de habitar el mundo compartido con los otros, que se define por la absoluta donación de sí.

Para llegar a la unión con Dios y realizar el fin sobrenatural para el cual fuimos creados, es necesario amar a Cristo y amar al prójimo como Cristo. Lo cual significa asumir que el encuentro con Dios no es algo que el hombre merezca ni pueda alcanzar por sus propios medios; es un don, un efecto de la gracia y un misterio. Pero es responsabilidad del hombre hacer fructificar el don.

Una de las preguntas que atraviesa las páginas de *¿A dónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido?,* es: ¿por qué, si la experiencia mística es la única vía para la realización del fin sobrenatural para el cual fuimos creados, sólo algunos alcanzan la santidad? Si muchos son llamados y pocos los escogidos es porque para entrar en las riquezas de la sabiduría divina, en que consiste la contemplación oscura amorosa de Dios, "la puerta es la cruz, que es angosta. Y desear entrar en ella es de pocos; mas desear los deleites a que se viene por ella es de muchos" (*Cántico Espiritual B*, canción 36, párrafo 13). No es difícil entender por qué es de muchos desear la felicidad del santo, pero es de pocos querer recorrer con paciencia el camino de perfección que termina en el Calvario; es de pocos buscar en la noche oscura, sin otra luz y guía que la fe y el amor, la presencia escondida del Amado.

En total acuerdo con la revelación, pero en contra de la teología burguesa que resultó de los intentos del Concilio Vaticano II por adecuar las exigencias de la fe al mundo capitalista, San Juan de la Cruz afirma la universalidad de la mística; enseña que todo hombre está llamado a participar del don de la vida eterna, que no consiste, como puede pensar quien no conoce los textos sagrados del cristianismo, en vivir por siempre; sino en amar a Dios como Él se ama y amó al hombre: hasta dar la vida por él, sin límite alguno, de forma preeminente e incondicionada, sin tiempo, sin exigencia alguna de reciprocidad.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

La mística no es una manifestación extraordinaria de la experiencia religiosa: es su más alta realización. Es una forma de vida abierta a todo hombre que responde a la necesidad vital de sentido infinito. Con todo, ¿quién alberga hoy en su corazón un deseo infinito de Dios?; ¿Quién, citando las palabras del salmista, sin preocuparse del juicio ajeno se atreve a confesar a plena luz del día "Mi alma tiene sed de ti, Dios de la vida; ¿Cuándo vendré a presentarme ante ti, mi Dios? Mis lágrimas son mi pan, de día y de noche, pues a todas horas me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?" (Sal 42, 2-4). Únicamente quien lo busca en una noche oscura, con ansias en amores inflamadas en el mundo compartido, porque ha sido fascinado por presencia amorosa. Sólo tal hombre tiene el derecho a interpelar a Dios, con temor y temblor, y preguntarle: ¿A dónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido?

ISSN 0719-1359

OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 10

Semestre II AÑO 2017

ISSN: 0719-1359

ISSN 0719-1359